

# ANALES

DEL INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

Calle San Martín N.º 352 - Casilla 487 - Teléf. 88841 - Santiago - Chile

---

---

Año LV <sup>(1)</sup>



Febrero de 1942



N.º 2

---

---

(1) Año LV desde la fecha de su primera publicación en 1888 como «Anales del Instituto de Ingenieros». Año XLII desde la fecha de su primera publicación, Enero de 1901, como «Anales del Instituto de Ingenieros de Chile».

---

---

## Necrología

DON ALEJANDRO BERTRAND HUILLARD

En los primeros días del mes de enero dejó de existir en Francia, en donde residía ya varios años, don Alejandro Bertrand Huillard, Miembro Honorario del Instituto de Ingenieros de Chile y distinguido hombre de ciencia, a quien la Administración Pública de nuestro país debe variados e importantísimos servicios, especialmente en la Comisión de Límites con la República Argentina y en la Industria Salitrera.

Don Alejandro Bertrand nació en Santiago el 17 de diciembre de 1854. Hizo sus estudios secundarios en el Colegio de los Padres Franceses y en el Instituto Nacional. Ingresó después a la Escuela de Ingeniería, dedicándose con tal esmero a sus estudios, que consiguió graduarse en las tres especialidades profesionales de esa época. Se tituló Ingeniero Geógrafo en mayo de 1877, Ingeniero de Minas en 1878 e Ingeniero Civil en julio de este mismo año.

La labor profesional del señor Bertrand fué particularmente descollante como Ingeniero Geógrafo. Entre los numerosos trabajos de esta naturaleza podemos citar las exploraciones en los desiertos del norte, realizadas en 1884, que condensó en una notable memoria sobre la Puna de Atacama y que es un estudio muy completo de geología y geografía física de esa región; el mapa mural escolar de la República de Chile, que sirvió durante muchos años para la enseñanza de la geografía de nuestro país; los estudios y exploraciones en el Territorio de Magallanes, que publicó en 1886 con el título de «Memoria sobre la región central de las tierras magallánicas»; los reconocimientos practicados en el litoral de la provincia de Atacama en su calidad de Inspector Fiscal de Covaderas (1886-1888), que más tarde continuó hacia el oriente hasta abarcar regiones vecinas al límite con la República Argentina; los planos detallados de las ciudades de Santiago y Valparaíso, que por su extensión y precisión han servido de base a los trabajos realizados posteriormente para la transformación de estas ciudades y de los cuales publicó las memorias correspondientes.

La labor desarrollada por el señor Bertrand en la Comisión Chileno-Argentina de Límites, a donde fué llamado por su antiguo maestro don Diego Barros Arana, es sin lugar a dudas, la más importante que realizó como Ingeniero Geógrafo. Tanto en el cargo de Ingeniero Jefe de Comisiones como en el de Jefe de la demarcación de la línea señalada por fallo del Coronel Holdich, el señor Bertrand demostró la solidez de sus conocimientos y un gran espíritu de trabajo. Su labor realizada en la Comisión de Límites fué publicada el año 1895 bajo el nombre de «Estudio técnico acerca de la demarcación de límites especialmente en la cordillera de los Andes, según se halla estipulado en los convenios internacionales entre Chile y la República Argentina».

Al mismo tiempo que desempeñaba el cargo de Ingeniero Jefe de Comisiones de Límites, sirvió también el de Delegado Fiscal de Salitreras (1892), en el cual hizo estudios precisos de esta industria en todos sus aspectos y preparó una memoria documentada y extensa sobre el «Estado de propiedad Salitrera».

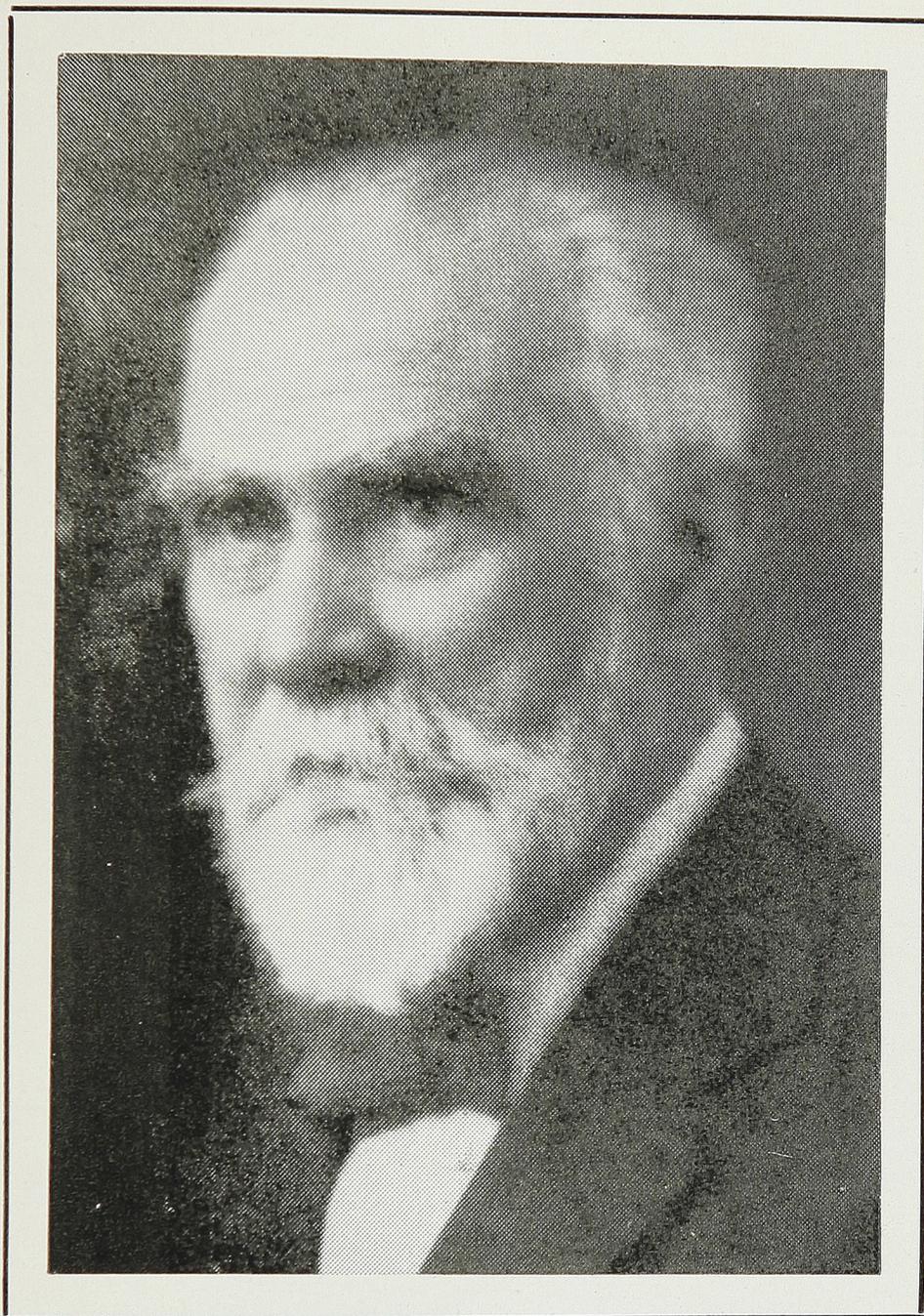
Su actuación como Delegado de la Industria Salitrera se caracterizó especialmente por haber sido el primero en hacer notar el peligro de la futura competencia del salitre artificial, que ya los eminentes químicos alemanes habían empezado a preparar. Desgraciadamente, esta campaña previsora del señor Bertrand no fué comprendida y sólo le produjo amargas decepciones.

En 1919 se le nombró Jefe de la Propaganda del Salitre en Europa, en donde tuvo que desarrollar la delicada tarea de vigilar la inversión de millones de pesos destinados a la propaganda de nuestro fertilizante, cuyos derechos de exportación eran la base de la economía nacional, y que ya empezaba a sufrir una fuerte competencia del azoe sintético producido en los diversos establecimientos instalados en los principales países europeos.

El señor Bertrand desempeñó también el cargo de Director General de Obras Públicas en dos ocasiones, en 1895 y 1904; profesó desde 1894 las cátedras de Topografía, Astronomía y Geodesia en la Escuela de Ingeniería; y representó a Chile en la reunión de la Asociación Geodésica Internacional verificada en Ginebra en 1893.

Además, colaboró en los estudios de los ferrocarriles de Renaico a Victoria y de Iquique a la altiplanicie boliviana; en los estudios del Dique N.º 1 de Talcahuano y en la Dirección e Inspección Fiscal del Alcantarillado de Santiago, siendo autor de la «Memoria sobre los antecedentes de la licitación y contratación del alcantarillado en construcción», publicada en 1908.

Por los antecedentes, que en forma rápida hemos expuesto, el Instituto de Ingenieros de Chile acordó otorgarle la Medalla de Oro correspondiente a 1932, como un reconocimiento a la labor desarrollada y a la forma cómo había contribuído a honrar la profesión. Al hacer su presentación en la ceremonia de entrega de la Medalla de Oro, don Luis Schmidt decía: «El señor Bertrand no sólo ha realizado amplia y variada labor profesional, ha dejado también en la publicación de sus estudios, memorias e informes, una estela luminosa de sus obras y una fuente permanente de consulta».



Don Alejandro Bertrand Huillard (1854-1942)  
Medalla de Oro 1933